

## EL TEATRO EXPERIMENTAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

No podríamos desentendernos de hacer algún comentario en esta publicación, a propósito del movimiento artístico mayor, de seriedad y significado, que se realiza en nuestra Universidad. Nos referimos al Teatro Experimental.

Se ha presentado con obras del teatro clásico y moderno, español y francés, con muy buen éxito. Hemos visto, en las formas preclásicas españolas, ese género poético-dramático, que era completamente desconocido para nuestro público: la égloga; esa graciosa expresión del teatro anteclásico; el paso "apacible y deleitoso", de Lope de Rueda, y obras de clásicos como Cervantes y de los contemporáneos Valle-Inclán y Casona.

Merece especial recuerdo la presentación de la farsa francesa, anónima, del siglo XV, "El Licenciado Pathélin", en la que los elementos de este teatro han demostrado su capacidad artística y las posibilidades de mayores creaciones en los trabajos que realicen en el futuro.

Actualmente está preparándose la obra en tres actos de Lope de Vega, "El Caballero de Olmedo", para presentarla en la semana de las festividades de celebración del centenario de la Universidad.

Es interesante conocer la organización interna y la forma de trabajo de este grupo de estudiantes, porque ellas nos explican los resultados obtenidos.

Las diversas faenas que hay que realizar hasta presentar las obras los días domingos, por la mañana, están entregadas a los miembros del Teatro, que se han especializado en ellas. Estos técnicos trabajan con absoluta independencia, a fin de hacer las creaciones que su naturaleza artística determine. Esto constituye una de las características generales y fundamentales de un teatro experimental y una de las diferencias esenciales con el teatro comercial o con los teatros que siguen una determinada escuela. Muy bien se ha podido apreciar el resultado de este método en la escenografía de las obras que han sido mencionadas.

Así también trabajan los que se han dedicado a la dirección; los actores, los coristas, los técnicos en luces y maquillaje, todos llenos de entusiasmo y de un gran amor al teatro.

Pero se caería en un error, creyendo que en ellos sólo hay entusiasmo, ya que dedican varias horas a los ensayos de las obras, a investigaciones históricas, que tengan relación con ellas, a estudiar música, impostación de la voz, hacer estudios de los trajes, de los muebles, de los estilos artísticos de la época, de las costumbres y de la psicología de sus personajes. Como vemos, hacen un estudio serio y profundo, hasta donde les es posible.

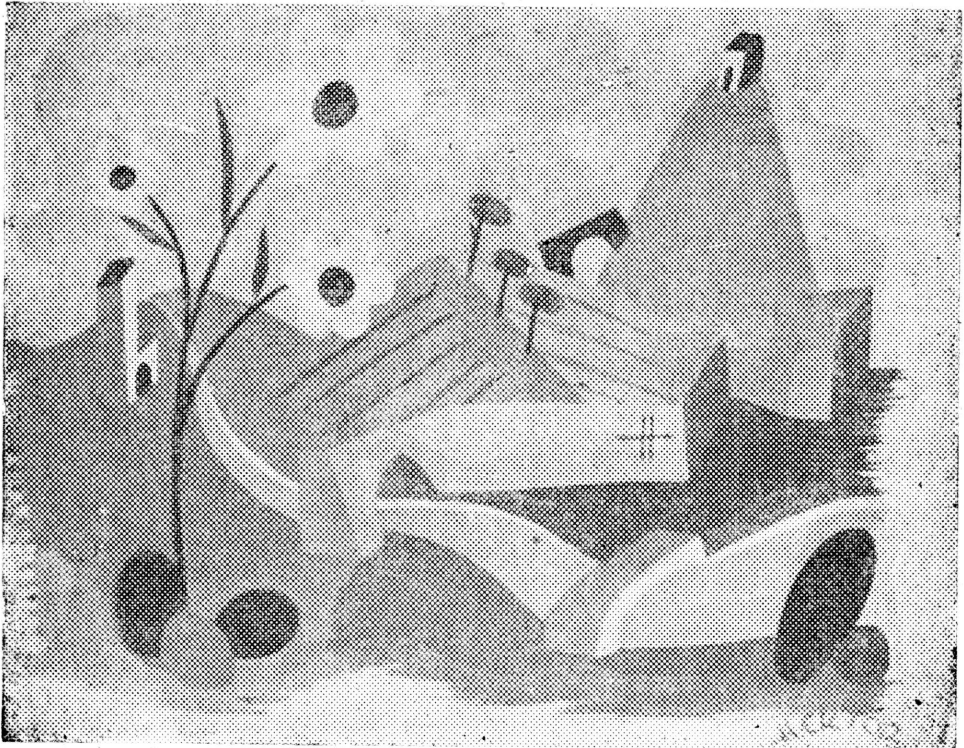
Hasta ahora, las funciones han tenido como público a los estudiantes universitarios, alumnos de liceos y profesionales. Pero el Teatro Experimental quiere llegar —y sabe que ésta es su misión más importante— a los centros obreros, a los pueblos, y a todos los barrios populares, donde el pueblo pueda tomar contacto con esta expresión del arte, que tan importante misión social tiene.

Los actores de este teatro han sacado algunas experiencias para no dejarse engañar, pensando que un público, que no sean las llamadas élites intelectuales, no siente ni entiende las grandes expresiones del Teatro Clásico o del gran Teatro Moderno. Ellos han podido ver, de muy cerca, cómo los obreros de los sindicatos han saboreado a placer las obras de Lope de Rueda, de Lope de Vega, de Juan del Encina, de Cervantes. Y para citar otro ejemplo, recordemos las misiones estudiantiles de los teatros españoles ambulantes, que recorrieron la península en tiempos de la República y la Guerra Civil, llevando en su repertorio las obras clásicas y anteclassicas, y las modernas, de los jóvenes escritores de España.

Podríamos hablar del teatro en los Estados Unidos y en Rusia, especialmente, donde el teatro ha llegado con toda su plenitud y grandeza a las clases proletarias, y donde ha llegado a ser un valioso transformador social y un medio inapreciable para conseguir el refinamiento estético de los individuos y su grandeza espiritual; procurar el descubrimiento, en el pueblo, de su gran misión, heroica y humana.

Esperamos que este grupo de muchachos tan llenos de vital aliento, con tan nobles como grandes aspiraciones, consigan realizar los planes que se han trazado, que mucho interesan a la vida de nuestra cultura.

P.



Estudio de Escenografía, por Héctor del Campo.